





"El Club de los Boleros"

El grupo "Aleph", dirigido por Oscar Castro, está presentando durante una temporada corta en Santiago tres de sus últimas creaciones realizadas en Francia, país donde reside desde el año 75.

"El Club de los Boleros", tercer estreno del "Aleph", es un montaje cuyo protagonista es el bolero, no sólo como elemento musical típico latinoamericano, sino también como una expresión ávida que refleja un modelo de lo que son ciertas vivencias sentimentales con sus historias, sus causas y sus efectos.

La obra tiene una estructura simple tal como se manifiesta en su título, "El Club de los Boleros". Se trata de un espacio adonde el público se congrega a escuchar y revivir los boleros que han sido el paradigma del género. Alrededor de cada canción hay algún cuadro que va conectando los distintos temas y luego se realiza un homenaje al bolero con escenas tomadas de películas famosas.

La animación de "El Club de los Boleros" viene de parte del propio Oscar Castro, que representa al "showman", entregando los códigos básicos del ambiente del bolero a través de la vestimenta, el peinado, la forma de hablar y de dirigirse al público. En este "club" todo se exagera al máximo: el estilo del animador, los tipos de personajes, la forma del radioteatro, el contenido de las cartas de amor y de los consejos sentimentales que se presentan en el programa completo.

La primera parte, correspondiente a la introducción, es divertida y prometedora. La forma en que van saliendo los personajes y se va mezclando la música resulta una buena invitación a involucrarse en el mundo del bolero, pero una vez que el conjunto entra en acción, se produce un desgaste muy rápido y los elementos antes mencionados no son suficientes para mantener el atractivo del espectáculo.

Temas famosos como "El reloj" o "Sabor a mí", una vez que se interpretan y el público los recuerda, no tienen más que ofrecer. De tal modo, "El Club de los Boleros" no explora ni aprovecha el enorme potencial que este género musical significa, especialmente en torno a los temas amorosos límites y a la exarcebación del sentimiento, tales como el amor imposible, el abandono, la traición, la distancia o el fracaso, entre tantos otros.

Estos motivos tan poderosos en el bolero sólo se esbozan en las escenas que el "Aleph" organiza en torno a esta expresión, que Grinor Rojo sintetiza en las siguientes palabras: "el bolero es el fruto excelso del sector más inseguro y más dócil de la cultura clase media latinoamericana, que con este recurso de la salvación por la vía del sentimiento, sublima y sacraliza su diaria porción de apaleo". Es justamente este sentido último el que se diluye en las secuencias sacadas de filmes y lo que falta por elaborar más en "El Club de los Boleros".

Tal como se vio también en "Malenke", la necesidad por parte de Oscar Castro de investigar e incorporar en su trabajo artístico aquellos rasgos y manifestaciones que conforman la cultura de nuestro continente y nuestro país en particular, es evidente. Esta es una línea que establece una clara diferencia con lo que fue su anterior teatro de exilio.

Lo que ha presentado el grupo "Aleph" en esta visita a Chile es una prueba más de la vitalidad y el espíritu creativo y emprendedor de Oscar Castro. Hemos podido apreciar otra etapa de su trayectoria, en proceso de maduración, con elementos y temas nuevos que nos vuelven a mostrar cómo lo francés se combina con lo chileno y latinoamericano, dando una mezcla que desborda sentimientos y simpatía.

Carola Oyarzún L.

El Mercurio

24.1.94

p. C15.

RCF2163

"El club de los boleros" [artículo] Carola Oyarzún L.

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El club de los boleros" [artículo] Carola Oyarzún L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile